

Jesús nos descubre un mundo nuevo

Marzo 12, 2023 – Rev. Héctor Hoppe

Juan 4:3-8, 27-29, 39-42

[Jesús] ³ salió de Judea, y se fue otra vez a Galilea. ⁴ Le era necesario pasar por Samaria, ⁵ así que fue a una ciudad llamada Sicar, la cual está junto a la heredad que Jacob le dio a su hijo José. ⁶ Allí estaba el pozo de Jacob, y como Jesús estaba cansado del camino, se sentó allí, junto al pozo. Eran casi las doce del día. ⁷ Una mujer de Samaria vino a sacar agua, y Jesús le dijo: «Dame de beber.» Y es que sus discípulos habían ido a la ciudad para comprar de comer. ... ²⁷ En esto vinieron sus discípulos, y se asombraron de que hablaba con una mujer; sin embargo, ninguno le dijo: «¿Qué pretendes? ¿O de qué hablas con ella?» ²⁸ La mujer dejó entonces su cántaro y fue a la ciudad, y les dijo a los hombres: ²⁹ «Vengan a ver a un hombre que me ha dicho todo cuanto he hecho. ¿No será éste el Cristo?» ... ³⁹ Muchos de los samaritanos de aquella ciudad creyeron en él por la palabra de la mujer, que en su testimonio decía: «Él me dijo todo lo que he hecho.» ⁴⁰ Entonces los samaritanos fueron adonde él estaba y le rogaron que se quedara con ellos; y él se quedó allí dos días. ⁴¹ Y muchos más creyeron por la palabra de él, ⁴² y decían a la mujer: «Ya no creemos solamente por lo que has dicho, pues nosotros mismos hemos oído, y sabemos, que éste es verdaderamente el Salvador del mundo.»

¿QUÉ NOS DICE EL TEXTO?

- Este encuentro entre Jesús y la samaritana es una puesta en escena excepcional. Jesús está solo en las afueras del pueblo. Al mediodía no hay mucho movimiento dado el calor reinante. Los discípulos fueron a la ciudad a comprar comida. El escenario es apropiado para una conversación profunda, íntima con la persona que será la mensajera de buenas noticias a toda la ciudad. ¡El lugar tiene peso histórico y religioso! Sabemos del pozo de

Jacob y de su hijo José por las historias en el libro de Génesis. El pozo de agua, con toda su historia, sirve de transición hacia una conversación que cambiará la vida de la mujer y de muchos en la ciudad de Sicar.

- Aunque el diálogo espiritual que mantuvo Jesús con la mujer es de vital importancia –no usaremos ese diálogo en nuestro estudio– nos concentraremos solo en las reacciones y los resultados que surgen del mismo. Animo al lector a leer todo el capítulo 4 de Juan.
- Jesús pasa por Samaria a propósito, donde algunas veces fue recibido hostilmente y otras con el corazón abierto. Jesús no evita los lugares “incómodos”, donde uno no sabe cómo va a ser recibido. La salvación que Jesús trae es también para los “despreciables” samaritanos y las mujeres con pesadas cargas emocionales.
- El diálogo de Jesús es puramente espiritual al principio: *“el agua que yo le daré será en él una fuente de agua que fluya para vida eterna”* (v 14). Se convierte en un diálogo que afecta los aspectos personales y escondidos de la mujer. *“Ve a llamar a tu marido” ... “No tengo marido”* (vs 16-17).
- Cuando la conversación entre Jesús y la mujer se interrumpe con la llegada de los discípulos, comienza la acción que nos interesa en este estudio. La mujer se olvidó del agua y fue a hablar con la gente del pueblo. Notemos su mensaje. No dice nada del diálogo espiritual que tuvo con Jesús. No habló del agua de vida eterna ni del lugar más adecuado de adoración. Simplemente dijo: *“Vengan a ver a un hombre que me ha dicho todo cuanto he hecho”* (v 29). El evangelista Juan repite en el versículo 39 que la mujer *“en su testimonio decía: ‘Él me dijo todo lo que he hecho.’”* Jesús desnudó el corazón, la mente, y el espíritu de esta persona. Le expuso su situación sin juzgarla.
- La mujer se fue del pozo profundamente movilizada y con la alta sospecha de que *“¿No será este el Cristo?”* (v 29). A los hombres de la ciudad los invita a que vengan a conocer a Jesús. Tiene sobradas razones para hacer esta invitación, porque Jesús la conoció profundamente,

mejor que ninguno de sus cinco maridos y que el novio con quien vivía hora. Así, en pocos minutos, Jesús dejó toda su vida al descubierto. Debe haber estado contenta, debe haber perdido la timidez o el miedo de hablar con los hombres. Debe haber estado muy entusiasmada, como para ir a buscar a la gente de la ciudad para que conociera a Jesús. Tal vez, fue ella quien le contó al discípulo –y luego apóstol– Juan los pormenores del diálogo con Jesús.

- Los hombres del pueblo aceptan la invitación de la mujer. Su rostro, su voz y sus expresiones deben haberlos convencido de que algo muy importante estaba pasando en el pozo de Jacob. Muchos de los samaritanos salieron a ver a Jesús y *“le rogaron que se quedara con ellos”* (v 40).
- ¿Qué convenció a los hombres a creer en el mensaje de una mujer atribulada y de historia turbulenta? ¿Qué había cambiado en la mujer? Lo averiguarán en los días siguientes, cuando tuvieron la oportunidad de escuchar a Jesús en sus propios hogares.
- El resultado de este paso de Jesús por Samaria se resume en lo que los hombres le dijeron a la mujer al final de la visita de Jesús: *“Ya no creemos solamente por lo que has dicho, pues nosotros mismos hemos oído, y sabemos, que éste es verdaderamente el Salvador del mundo”* (v 42).

PARA REFLEXIONAR

1. Cada cosa que Jesús hace es con un propósito benigno. En este viaje de Judea a Galilea, Jesús intencionalmente pasó por Samaria, la región evitada por los judíos ortodoxos que no querían contaminarse con “la chusma”. ¿Qué propósito benigno ha tenido, y tiene, Jesús contigo?

2. Jesús “se invitó” a un lugar hostil para el judío. Para hacerlo, preparó el terreno: envió a sus discípulos a que fueran a la ciudad a buscar comida. El ambiente quedó despejado para que la samaritana quedara a solas con Jesús para tener el diálogo más profundo que ella jamás haya tenido en su vida.
 - a. ¿Cómo “se invitó” Jesús a tu vida?
 - b. ¿Puedes ver cómo preparó el escenario para venir a ti y cambiar tus tribulaciones en bendiciones?
3. ¿Qué descubre Jesús cuando mira a tu corazón? ¿Sales corriendo a esconderte o sales corriendo feliz?
4. ¿Le has contado a otros que Jesús sabe todo acerca de ti y no te juzga?
5. ¿Conoces a alguien a quien puedas contarle lo que hizo contigo?
6. ¿Qué descubres de Jesús en este pasaje? ¿Cómo afecta ese descubrimiento tu vida en este momento?
7. Jesús pasó por Sicar y rompió la monotonía de sus habitantes. Fue algo bueno. ¿Qué es lo bueno que Jesús ha hecho por ti?